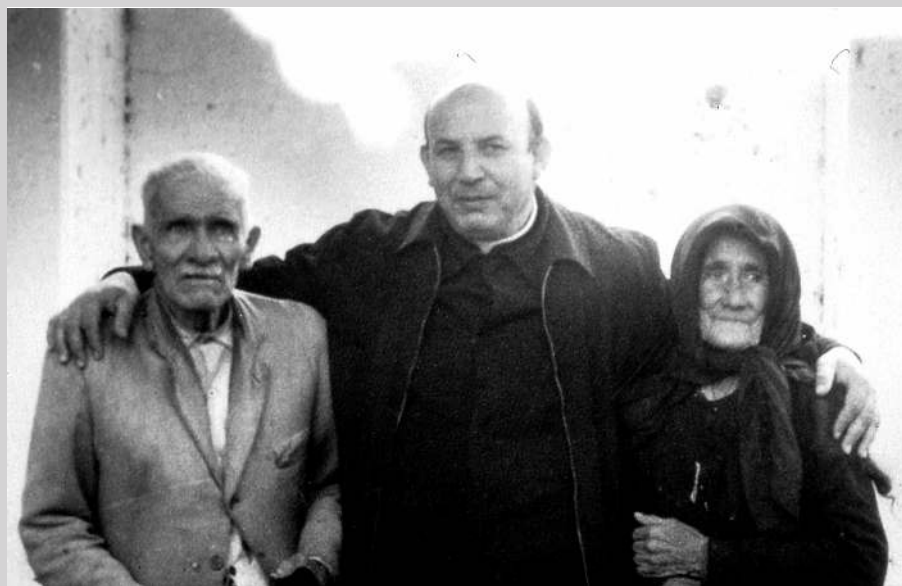


La pastoral de Angelelli y aportes a la democracia

LUIS MIGUEL BARONETTO
DIRECTOR DE LA REVISTA TIEMPO LATINOAMERICANO



Reflexiones compartidas, el 16 de julio del 2023, en el Encuentro Social del NOA (diócesis del noroeste argentino), en la Diócesis de La Rioja, durante las jornadas de la Pastoral Social. Fueron organizadas con motivo del centenario del nacimiento del Beato Mártir Obispo Enrique Angelelli, los 10 años del Pontificado del Papa Francisco y los 40 años de Democracia en Argentina.

Angelelli: Palabras y Hechos

“Esta presencia viva de la Santísima Trinidad en el corazón del cristiano es el secreto que hace fuerte a los mártires; que le da fuerza a todos los que trabajan por la justicia y el encuentro entre los hombres; es quien le da sabiduría y fortaleza para que los pueblos luchen para ser respetados y considerados templos vivos de la Trinidad.”¹ El texto de monseñor Angelelli abona la mística de la enorme y riesgosa tarea de la lucha popular por la justicia y el encuentro, bases de una sociedad democrática.

En 8 años (1968-1976) el Obispo Angelelli marcó una profunda huella en el pueblo y en la sociedad riojana. La fidelidad a su pastoreo quedó sellada por su martirio y beatificación. Su pastoral – definida por el conjunto de la comunidad diocesana y riojana – impactó con fuerza en la historia de La Rioja, alentada por dos factores fundamentales: la renovación conciliar, que abrió la Iglesia católica al “mundo”. Y el contexto de las realidades argentinas - la riojana, entre ellas - y latinoamericanas caracterizadas por la pobreza y el reclamo de justicia.

Pastoral de Conjunto y “Corresponsabilidad”

La pastoral de Mons. Angelelli no se elaboró con decisiones unipersonales. Desde su primer mensaje (24 de agosto/1968) requirió la participación plural de creyentes y no creyentes. En

el “Documento del Carmen”, el obispo y sus sacerdotes (1 de octubre/1968), se comprometieron a “servir a nuestro pueblo” ayudándolo a un “mayor compromiso y testimonio en lo temporal”, “en la construcción de la sociedad”. Desde la “corresponsabilidad”, se fueron explicitando las pautas en la **Primera Semana de Pastoral** (mayo 1969), con un diagnóstico de la situación riojana y propuestas - en todos los órdenes – definidas y asumidas como diócesis, con la participación de 145 laicos/as, 30 sacerdotes, 28 religiosas. La Semana señaló la primera característica de la PASTORAL: no fue un plan predeterminado, ni impuesto, sino el resultado del aporte de los y las participantes, a la luz de Evangelio y la renovación conciliar. La invitación a la “corresponsabilidad” fue una convocatoria a ejercer el protagonismo. Del mismo modo fue en las Jornadas pastorales de los distintos decanatos (1970): Los Llanos, el Oeste y en el Centro, donde se manifestaron las primeras disidencias de quienes resistieron la renovación conciliar. No se realizaron en el decanato Norte, donde en 1972 y 1973 estalló la violencia terrateniente contra la pastoral diocesana. Esta metodología participativa reclamó una primera exigencia: lo definido por todos, debía ser ejecutado por todos. La forma comunitaria de aprobar las decisiones, implicaba que no podían ser llevadas a cabo por una persona, aunque fuera el Obispo. Requería que se asumiera un

¹ ANGELELLI, E., *Misas Radiales*, Ed. Tiempo Latinoamericano, T.IV, p. 103. (Homilía de la Santísima Trinidad, 9-06-1974).



compromiso colectivo. Un modo de comprometerse mediante el involucramiento en las decisiones. Esta exigencia no era opcional, especialmente porque había que encarnarla en ACCIONES concretas. No era cuestión de proponer una tarea y quedarse de brazos cruzados. “¿Ustedes se animan a firmar esto?”, preguntó Angelelli, consciente de lo difícil y riesgoso de las tareas. Estos fueron los aportes iniciales de la pastoral diocesana al insistir, especialmente para laicos y laicas, sobre la corresponsabilidad, la participación y el protagonismo, pilares sustanciales de cualquier construcción realmente “democrática”. Angelelli había instado en su primer mensaje a: *“ser maduros en la fe; para que asuman mejor la responsabilidad temporal que les incumbe como laicos y se comprometan mejor para hacer de nuestra Rioja una comunidad más fraterna, más justa, más realizada y más feliz...Sean solidarios y corresponsables con todos....El lugar de ustedes es estar comprometidos en lo temporal, en el desarrollo integral del pueblo riojano.”*²

Al evaluar en 1974 la pastoral diocesana en el Informe “ad Limina” para el Papa Pablo VI, el obispo Angelelli señaló: *“El proceso socio-político que vivió el País en los años 1972-1973 y la proximidad de las elecciones para su*

*institucionalización, contribuyeron – en los laicos que descubrieron la opción pastoral de la Diócesis y con la que se sentían identificados – a asumir un compromiso más concreto, en lo político, en lo gremial, en la concientización de pueblos y barrios hacia una verdadera e integral liberación. Entre tanto, el grupo de laicos que se opuso a la apertura de la Iglesia y objetaba la opción pastoral, no cesó en su trabajo de desprestigio, mediante la calumnia, la difamación...procurando la división...apelando a recursos realmente inverosímiles.”*³

Cuando la pastoral, a través de diversos instrumentos organizativos diocesanos y movimientos sociales, se puso en acción priorizando a los empobrecidos, surgieron conflictos generados por el llamado “antipueblo”. Pueblo y antipueblo expresó la contradicción de intereses y las diferentes ubicaciones sociales. Definiciones utilizadas también en documentos diocesanos.⁴

Diccionario sin Democracia

Vale mencionar que a diferencia de “pueblo”, la “democracia” no estuvo incorporada en el lenguaje cultural, político y social de la época. La Iglesia católica recuperó en el Concilio el concepto bíblico de “pueblo de Dios”⁵; y el episcopado argentino habló de “demo-

² ANGELELLI, E., *Misas Radiales*, Ed Tiempo Latinoamericano T 1, p 6. Córdoba, Primer mensaje, 24-08-68.

³ ANGELELLI, E., *Informe Ad Limina* 1974, pp.31-33. (mimeo).

⁴ Cfr. EL OBISPO Y SU PRESBITERIO, *Porque amamos a nuestro pueblo*, 8/09/1972, Diócesis La Rioja. En Revista Tiempo Latinoamericano, N° 109, pp. 80-85, Noviembre 2021, Córdoba.

⁵ CONCILIO VATICANO II, *Lumen Gentium*, cap. 2, 1964. Ed. BAC, España, 1966.

cracia” recién en 1981, en su documento Iglesia y Comunidad Nacional (ICN): “La doble aspiración hacia la igualdad y la participación trata de promover, en la época moderna, un tipo de **sociedad democrática...**” (ICN, 109). “En un primer momento la iglesia tuvo que discernirlo de la filosofía liberal que lo impulsó.” (ICN, 110). En reportajes, mensajes y cartas, el obispo Angelelli tampoco utilizó la palabra democracia, aunque el contenido real y auténtico – como veremos - estuvo en toda la pastoral diocesana. El lenguaje de la época habló “institucionalización...” y “autoridades elegidas por el pueblo”⁶. El Concilio en Gaudium et Spes, habló de “Comunidad Política”. Pero en el ámbito específicamente político la democracia tampoco fue tan mencionada en los años de la Pastoral del Obispo Angelelli. Al referirse al gobierno electo en 1973 se habló de **gobierno popular**. No fue ajena esta ausencia en el diccionario político, la limitada experiencia “democrática” vivida durante 18 años (1955-1973) de la historia argentina con proscripciones, anulación de elecciones y dictaduras militares.

La DEMOCRACIA quedó valorizada a partir de 1983, hace 40 años, luego de la dictadura militar-empresaria de 1976, con sus avances y sus deudas. El presidente Raúl Alfonsín dijo al asumir: “*La democracia es un valor aún*

más alto que el de una mera forma de legitimidad del poder, porque con la democracia no solo se vota, sino que también se come, se educa y se cura.”⁷. La tarea de construir ciudadanía para todas y todos sigue pendiente, más allá de los avances logrados. La experiencia enseña que no se logra democracia con sólo votar. La “sacralización” de sus formas, creyendo que sólo con sus instituciones, sin protagonismo efectivo del pueblo, ha demostrado ser insuficiente para los problemas que siguen existiendo: pan, educación, salud, etc., agravados por las mayores desigualdades sociales; y también mayor conciencia de derechos. Las observaciones de la realidad, como contracara han permitido nuevas reflexiones.

De la democracia a la laocracia

Desde la herencia griega, del “*demos*”: pueblo libre esclavista al “*laos*”: pueblo multitud. De la democracia liberal que prioriza la libertad, a la democracia popular que prioriza la justicia. La complementación de intereses contradictorios, debería posibilitarse, no sin tironeos ni conflictos, mediante la inclusión de las mayorías trabajadoras, campesinas y esclavas, ubicadas fuera de los muros de la “*polis*” (ciudad), donde se encierran y concentran las decisiones de los grandes poderes locales (político, económico, militar y religioso). Romper y atravesar los muros

⁶ ANGELELLI, E., *Carta al Gobernador de La Rioja Carlos S. Menem*, 7-08-1973.

⁷ ALFONSIN, Raúl, *Discurso en el Congreso de la Nación*, 10-12-1983. Disponible en: <https://bcn.gob.ar/uploads/adjuntos/Alfonsin-DOSSIER-legislativoAVIN153-Mensajes-presidenciales.-Mensaje-de-asuncion.-Congreso-Legislativo-de-la-Nacion-Argentina—.pdf>



de la exclusión es el ejercicio laocrático, del “pueblo multitud” que llega a la plaza (el ágora) para debatir, resolver y ejecutar derechos y deberes ciudadanos; y así ser parte de las decisiones de gobierno.

Las experiencias de la pastoral diocesana de Angelelli van en la línea de lo que afirmamos como “laocracia”, bregando por atravesar el “muro” para participar con protagonismo por los derechos como personas y como pueblo. Desde las motivaciones religiosas, a partir de la opción evangélica personal, que se expresa necesariamente en la acción comunitaria porque la fe se vive en el Pueblo, donde los preferidos son los empobrecidos. Optar por incluir a la multitud excluida, generó rechazos y acusaciones de quienes se refugiaron en una religión individualista y liberal. Los hechos violentos padecidos por la pastoral diocesana - pre y pos electorales de 1972 y 1973 -, fueron considerados por el obispo como *“un problema político que va en detrimento de nuestro pueblo, encubierto en un fingido problema religioso. [...] No podemos permitir, por tanto, que ese pueblo, que se expresa así y que vive hondamente su ser argentino y cristiano, sea manoseado, utilizado y engañado, para que la Iglesia reduzca su misión solamente dentro de los reducidos límites del templo.”*⁸

No sólo la PALABRA, sino LA

PRÁCTICA PASTORAL. **Integralidad pastoral** en las obras realizadas en cada decanato⁹, que cubrió tanto las necesidades espirituales como materiales; y pudieron ser llevadas adelante gracias a la participación de los mismos beneficiarios. Este protagonismo en la realización de las distintas iniciativas pastorales fue una expresión concreta de lo que hoy denominamos “participación democrática”. Allí se visualiza la promoción como sujetos de los participantes en organizaciones, ya sean ad intra o ad extra de la comunidad diocesana: CEBs, congregaciones religiosas, catequesis, movimiento juvenil, centros vecinales, cooperativas, sindicatos, etc.. Sólo como ejemplo: En el Oeste *“Funcionan en toda la zona Talleres de Corte y Confección, de Cerámica y de Tejidos, en los que se busca no sólo capacitar a la mujer, sino ayudarla a que se integre en el proceso de liberación en el cual tiene un papel irremplazable.”*¹⁰. Y una clara expresión de protagonismo laical, al destacar los aportes riojanos en un reportaje a propósito del Sínodo en Roma de 1971, sobre “Justicia en el Mundo”: *“Todos aspiramos y somos llamados a ser actores y no espectadores miedosos. [...] He llevado veinticinco trabajos elaborados por grupos de distinta condición social, edades, ideologías, responsabilidades y pertenencia a la Iglesia. Además de cinco trabajos personales, desde el de*

⁸ ANGELELLI, E., *Carta al presidente Héctor J. Cámpora*, 28/06/1973. Publicada en *Revista Tiempo Latinoamericano* n° III, Año 41, Julio de 2023, p. 56.

⁹ Cfr. ANGELELLI, E., *Informe Ad Limina*, 1974. (mimeo).

¹⁰ ANGELELLI, E., *Informa Ad Limina* 1974, p. 72. (mimeo).

La pastoral de Angelelli y aportes a la democracia

un joven de barrio de 15 años al de una persona mayor de 82 años."¹¹. Fue un **ejercicio democrático**, en instancias concretas de participación, que despertaron conciencia de dignidad y valorizaron la participación comunitaria. Este ejercicio laocrático, promovido por las iniciativas pastorales que fomentaron la organización popular, fue formando conciencia protagónica de ciudadanía. *"...No improviso ni improvisa esta Iglesia Diocesana el esfuerzo y el compromiso por acompañar el proceso liberador de nuestro pueblo riojano. Bien merece nuestro pueblo, que 100 años de silencio forzado, estemos junto a él y caminando con él para que logre ser verdadero protagonista de la historia con y desde los valores evangélicos..."*¹²

Un recorrido por las cien páginas del Informe Ad Limina del obispo Angelelli, nos permite visualizar el abanico de iniciativas y emprendimientos comunitarios en lo social y religioso, en todo el ámbito de la provincia y diócesis de La Rioja, generando instancias de capacitación y participación efectiva de hombres y mujeres del pueblo, especialmente en poblaciones apartadas y rurales.

El **Movimiento Rural Diocesano**, en una provincia de características especialmente rurales, fue el principal instrumento de organización y capacitación poblacional, que más in-

tranquilizó a los poderosos de La Rioja, porque puso en discusión un modo alternativo de propiedad de la tierra a través de las cooperativas, con un rol integral en formación y acción colectiva. En esta tarea participaron otras organizaciones y movimientos de la Iglesia diocesana y de la sociedad en general, como las juventudes, sindicatos, centros vecinales y las congregaciones religiosas de mujeres, especialmente las instaladas en los barrios y en el interior de la provincia a partir de 1970.

Las prácticas pastorales de los primeros años le permitieron al Obispo y su presbiterio resumir un **concepto de democracia** de contenido "laocrático", ante la coyuntura electoral de 1973: *"Votar no es congraciarnos con un posible gobernante para conseguir una 'ventaja' personal. Votar es hacer y construir nuestra propia historia argentina y riojana. Es poner el 'hombro' para que como pueblo no se nos considere solamente en las urnas sino el gran PROTAGONISTA Y ACTOR en la reconstrucción de la Patria y de La Rioja, en nuestro caso. Es para eliminar las causas que engendran injusticias, miserias, odios, éxodos obligatorios. Es para eliminar las causas que ocasionan niños desnutridos, hogares en la permanente inseguridad por el pan de cada día, una concepción de la enseñanza que engendra hombres*

¹¹ ANGELELLI, E., *Reportajes*. (Diario El Independiente, 1-08-1971), p. 24, Ed. Tiempo Latinoamericano, 1ra edición, 1988.

¹² ANGELELLI, E., *Carta al presidente Héctor J. Cámpora*, 28/06/1973. Publicada en *Revista Tiempo Latinoamericano* n° 111, Año 41, Julio de 2023, pp. 54-55.

insatisfechos, resignados, frustrados, desorientados en los interrogantes fundamentales de la vida. Es para que se multipliquen las fuentes de trabajo, para que no tengamos tantas manos argentinas 'ociosas' sin saber en qué emplearlas. Es para que en la Argentina no siga siendo más importante el 'tener más' sino el 'ser más', es para que haya una Argentina y una Rioja Nueva para TODOS."¹³

PAUTAS PARA EL HOY

*"Vivir la fe cristiana hoy, exige sinceridad de corazón, generosidad, comprometer la vida y jugarla corresponsablemente con los otros, con audacia y coraje quienes hemos sido marcados con la unción de los testigos del 'hombre nuevo', nacido en la fuente bautismal y en el compromiso público recibido en la Confirmación. [...] En esta gran tarea, seguiremos orientando esta Iglesia Diocesana para que la liberación que urgentemente reclama el hombre riojano, se vaya materializando en la óptica del Evangelio y considerando a los pobres como los privilegiados del Reino de Dios, como nos lo exige Jesucristo en las Bienaventuranzas."*¹⁴

La **centralidad de los pobres**, que el obispo plantea en sus homilias, fue incorporada en los planes pastorales debatidos en los Encuentros con amplia participación del laicado. La apuesta por el proyecto de las bienaventuranzas, definió las tareas del entonces y de hoy a desarrollar en un proceso participativo y comunitario. "Con y desde el Pueblo", según el documento Pastoral Popular, de San Miguel, que el mismo Angelelli presentó en la Asamblea episcopal de 1969.

Que los pobres como pueblo estén en el centro de las preocupaciones democráticas es un aporte concreto de la inspiración evangélica hacia la "laocracia". Es decir, cuando el pueblo de los empobrecidos ingresa en primera persona a los debates ciudadanos. Para este **objetivo laocrático**, nuestras sociedades cuentan ya con instrumentos democráticos que hacen posible la convivencia social mientras se construye la FRATERNIDAD.

El espacio de la convivencia social es lo que llamamos **democracia**, no como realidad totalizada sino como proceso de realizaciones. Y dentro de ese proceso, la elaboración de leyes, los tribunales que las aplican, el poder eje-

¹³ ANGELELLI, E., *Misas Radiales*, T.III, Ed. Tiempo Latinoamericano, Córdoba, 2012. Pp 90-94. (Reflexiones, 25-02-1973). "[...] Hecha la opción por un determinado partido y por determinados candidatos comienza la gran responsabilidad de asumir una actitud crítica constructiva pero clara, y muchas veces 'valiente', cuando quienes asumen la grave y difícil responsabilidad de gobernar, dejan de ser servidores del crecimiento integral del pueblo y usan el poder para conseguir intereses personales o de grupos privilegiados. El voto da la capacidad, el derecho y la obligación de ser VIGÍAS y CUSTODIOS, para que el gran protagonista, que es el pueblo no sea 'marginado'. VOTAR, por tanto, exige asumir una gran responsabilidad ante la propia conciencia, ante la comunidad y ante la historia."

¹⁴ ANGELELLI, E., *Misas Radiales*. T. III, Ed. Tiempo Latinoamericano, 2012, pp. 42-43. (Fiestas Patronales de San Nicolás, 2-08-1972).

cutivo y las instituciones sectoriales de la sociedad. En este complejo panorama la construcción de la fraternidad es el requisito testimonial imprescindible como la eficaz contribución de las comunidades eclesiales en la construcción democrática.

Pero no es posible la CONVIVENCIA SOCIAL sin la **búsqueda de la justicia**¹⁵, que parte de las realidades de injusticias, es decir de los dos sujetos colectivos que actúan en la sociedad: los que las provocan y los que las sufren. Esta contradicción puede resolverse mediante instrumentos que la sociedad genera para hacer posible la **convivencia social**, aunque el proceso no sea inmediato. La tarea de la justicia corresponde al ámbito de la política. En términos de Santo Tomás de Aquino la “búsqueda de la comunión ciudadana”, reclama que *“Algunas cosas que algunos poseen en sobreabundancia, por derecho natural deben ser destinadas a la sustentación de los pobres.”* Y como tarea política, *“compete a la providencia del buen legislador buscar el modo de hacer que las cosas propias se hagan comunes”*. (In Polit., II, IV, N°201). Sin justicia no hay libertad.

Desde los pisos democráticos existentes es posible recorrer el **camino de la solidaridad en el campo popular**. La solidaridad es entre necesitados, porque es compartir según las necesida-

“

Las experiencias de la pastoral diocesana de Angelelli van en la línea de lo que afirmamos como “laocracia”, bregando por atravesar el “muro” para participar con protagonismo por los derechos como personas y como pueblo.

”

des de los más empobrecidos, y no según las posibilidades de quienes están “obligados” a cubrirlas. La asistencia mutua aquí no es limosna, sino solidaridad; y se diferencia de la llamada asistencia social, que es obligación del Estado. La solidaridad de y entre los pobres es imprescindible porque en esos lazos se asientan las comunidades y las organizaciones populares, que deben transitar un proceso complejo de construcción - el “hombre nuevo” - para contrarrestar los vicios del individualismo, el manejo por deformación de las prácticas clientelares, y tantos otros que no respetan la alteridad. Conflictos

¹⁵ Estas reflexiones sobre la justicia, la solidaridad y la mística como caminos de la construcción laocrática son deudoras de lo compartido por el biblista Sandro GALLAZZI en Tiempo Latinoamericano n° 43, febrero 1992, pp. 6-8. También en Sandro GALLAZZI, *Por una tierra sin mar, sin templo y sin lágrimas. Introducción a una lectura militante de la Biblia*, Ediciones Tiempo Latinoamericano, Córdoba, 1995; Capítulo 5: El Pan compartido. Jesús: su memoria y su proyecto.



también por las diversidades de las personas, con las limitaciones propias de la condición humana: las mismas idolatrías del camino del éxodo bíblico. Bajo la conducción política de Moisés el Pueblo de los pobres (Israel) necesitó 40 años (toda la vida) para convertirse, reconciliarse y construir la unidad popular, que le diera fuerza suficiente para organizarse y movilizarse en torno a la calidad de vida de todos y todas. E ir construyendo sus instituciones con leyes para la convivencia social (los diez mandamientos). Son 40 años de peregrinaje, con luchas y contradicciones, hasta poder llegar a la “nueva tierra”. Aun así, seguirá la responsabilidad social, política, religiosa y cultural de readecuar normas y conductas que afronten los nuevos desafíos de la sociedad. Y en esa tarea, la base de la convivencia reside en mantener y vigilar con firmeza la FRATERNIDAD, que debería garantizar la igualdad, la justicia y la paz. Este difícil y paciente proceso requiere conversión, reconciliación y perdón hacia el interior de las propias organizaciones para construir la unidad popular, empoderándose mediante la participación protagónica en la planificación, decisión y ejecución de las políticas públicas. Y desechar las mezquindades divisionistas por cuestiones que no son esenciales a los pobres.

Otro aporte importante de los cristianos a la convivencia social, desde el testimonio de FRATERNIDAD, es la **mística**, que contiene las razones y los sentimientos que nos impulsan al com-

promiso para que “el pobre crea en el pobre”. Es decir, creer como pueblo-multitud en las propias aptitudes, fuerzas, capacidades para ser protagonistas en la construcción de la propia historia. Y ante las carencias no optar por retroceder a mendigar comida al opresor, que puede ser hoy también el puntero de una política clientelar. La mística fortaleció las razones de la lucha y contrarrestó las debilidades en la marcha de 40 años por el desierto: Después de salir de la opresión por el CAMINO DE LA JUSTICIA (bajo la conducción política de Moisés), se necesitó construir el CAMINO DE LA SOLIDARIDAD, en el que se fue plasmando la formación y práctica comunitaria del NUEVO PUEBLO, la “nueva Rioja”, en lenguaje angelelliano.

Es necesario, a partir de las realidades de los lugares a los que se pertenece, preguntarse sobre las causas de las desigualdades sociales, y encaminar propuestas – como resultado de debates colectivos – de SOLIDARIDAD (en las organizaciones sociales) Y de JUSTICIA (en la demanda de política pública, institucionalización de derechos, etc.). Pero también hay que fortalecer el corazón y la cabeza para palpar el latido del pueblo, sus necesidades y sus decisiones de avanzar en dignidad. Es la MÍSTICA. Las comunidades eclesiales son el ámbito donde el Espíritu de Pentecostés debería empujar y fortalecer la salida a las periferias para construir la **comunidad ciudadana.**